

SYLVIA BEALES: “HAY QUE PONER EN LA AGENDA LA PROBLEMÁTICA DEL ADULTO MAYOR”

Llegó a la Argentina y pasó por la Universidad ISALUD para presentar el informe sobre “Envejecimiento en el Siglo XXI: Una Celebración y un Desafío”, que estuvo a su cargo como Jefa de Alianzas Estratégicas de HelpAge International. El informe, que se realizó de manera conjunta con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), contó con la colaboración de 20 cuerpos de la ONU, incluyendo todas las comisiones regionales, ONG internacionales y 1.300 personas mayores de 60 años de 36 países, que fueron encuestadas.



“Viejo es el viento y todavía sopla”, dice un viejo refrán que bien se acopla a los tiempos de grandes desafíos que, según Sylvia Beales, se avecinan. En 1945, la esperanza de vida era de 45 años a nivel mundial; actualmente es de 67 años para los hombres y de 71 para las mujeres; y para el 2045 se estima

que el promedio de vida ascenderá a 76 años. Dos tercios de las personas mayores de 60 años ya viven en los países en desarrollo, donde se están registrando los aumentos más acelerados. En la actualidad las personas mayores representan el 11,5% de la población mundial y en 2050 se estima que lleguen al

21,8%. Mientras se registran en el planeta unas 316 mil personas con más de 100 años, en 2050 pasarán a ser 3.224.400. Solo Japón tiene una población de personas mayores superior al 30% del total de población.

—¿Cuál es el análisis que HelpAge Internacional hace de la situación global sobre el envejecimiento poblacional?

—El punto principal es que en todas las regiones del mundo los números de la gente envejeciendo aumentan y hay un mito que es el de creer que envejecer es algo propio del primer mundo, y eso está cambiando. La tasa más rápida de envejecimiento se encuentra en los países con menos desarrollo y recursos para la obra social. Nos preocupa esta situación porque como institución creemos que toda persona, no importa dónde esté y a qué raza, género y condición pertenezca, tiene el derecho de envejecer en condiciones seguras y dignas.

—Según el informe ¿cuáles son los principales cambios demográficos que se avecinan?

—En 2012 había 810 millones de personas de 60 o más años de edad, y según las proyecciones esa cifra llegaría a 1.000 millones en menos de diez años, y se duplicaría para el 2050 (ascendería a 2.000 millones), lo que conformaría un 22% de la población mundial. En el período 2010-2015 la esperanza de vida es de 78 años en los países desarrollados y de 68 años en las regiones en vías de desarrollo.

—¿Cobrar una pensión sigue siendo un lujo para la mayoría de las personas mayores, como señaló alguna vez?

—Hoy en día hay más personas que tienen 60 años que niños menores

Panorama económico

- A escala mundial, solamente una tercera parte de los países, con solamente un 28% de la población mundial, cuentan con planes integrales de protección social.
- El costo de una pensión universal para personas de más de 60 años en países en desarrollo oscilaría entre un 0,7% y un 2,6% del PIB.
- Un 47% de los hombres de edad y un 23,8% de las mujeres de edad participan de la fuerza laboral en el mundo.
- Las *economías envejecidas* son aquellas en las que el consumo agregado de los mayores de 65 años supera al de los menores de 19.
- En 2010, sólo 23 países presentaban *economías envejecidas* (22 europeos y Japón). En 2070, ya serán 155, casi todo el mundo.
- Las edades jubilatorias actuales se fijaron hace muchas décadas, cuando había expectativa de que la gente se muriera a los 70 años.
- En la actualidad una persona que se jubila a los 60 años puede vivir hasta los 80, 90 o incluso 100.
- Durante esos años pueden contribuir económicamente a la comunidad. Habría que darles la posibilidad de seguir trabajando, si ellos pueden y quieren.

de 5 años, eso va abriendo una brecha y nosotros queremos que se vea como una inversión básica, con sustento para que los niños se eduquen, se vistan y la familia tenga acceso a la salud. Esa sensación de seguridad económica tiene muchas implicancias, una de ellas es la posibilidad cierta de cambiar la vida. Pero hay muchas personas sin una pensión, un porcentaje muy alto.

—¿Cómo se refleja eso en números?

—A nivel global, solo una quinta parte de los países cuentan con planes integrales de protección social y el costo de una pensión universal para personas de 60 en adelante en los países en desarrollo ronda entre un 0,7% y un 2,6% del PBI. A escala mundial, siguiendo el informe, un 47% de los hombres de edad y casi un 24% de las mujeres de edad participan de la fuerza laboral. Se estima que en 2010 había 23 *economías envejecidas* y en 2040, habría 89.

—También hay gente mayor, que trabaja pero en condiciones de informalidad ¿qué mirada tienen al respecto?

—El trabajo no formal es un problema, pero no solo en el adulto mayor sino también entre los jóvenes, eso se está viendo ahora con la crisis europea. Aún si una persona tuviese trabajo reconocido puede ocurrir que deba retirarse no por querer sino empujado. ¿Y qué hacemos ante esa circunstancia? Tratamos de darle visibilidad a la situación, luchamos para que la persona mayor que trabaje esté registrada y se respeten sus derechos. Y hacer entender que una gran mayoría de las personas mayores tiene una vida muy productiva.

—Es otra etapa de la vida...

—Y es un tema que hay que ponerlo en agenda. Todos los gobiernos tendrían que reconocer las contribuciones que hace la gente a lo largo de la vida, pero hay que empezar por romper ciertos estereotipos,

como el de que es muy costoso cuidar a los mayores, que en los hospitales requieren otra atención, y eso no es tan así. Un porcentaje mínimo sí, requiere de una atención particular y a edad muy avanzada. Ni tampoco que son tan dependientes como se dice, según el informe más del 70% de los mayores de 60 años en los países desarrollados vive y se cuida solo o con su pareja. Pero ¿por qué negamos ese costo con la gente que ha contribuido tanto? Es una vergüenza que neguemos eso y este informe es un ejemplo que puede ayudar a combinar esfuerzos y propiciar mejores condiciones.

—¿Cuáles son los hechos puntuales que reclaman los mayores de la sociedad?

—En el informe hemos recogido más de 1.300 testimonios de adultos mayores de 36 países, experiencias, percepciones, que nos indican lo indispensable que es el transporte para la movilidad de las personas. Muchas manifestaron su temor de salir por las condiciones del transporte público, otras se quejaron del pavimento, es decir cuestiones básicas y que se suman a pedidos como el de mejorar los accesos a centros de recreo. El 67% de la gente mayor cree que la discriminación al subir a un transporte existe y para nosotros fue muy fuerte la experiencia de abuso, de no sentirse respetadas en su propia familia. Hay una angustia de ser viejo que se ve y es compleja, a pesar de todo el optimismo que se pueda tener.

—¿Cuál es la situación regional y global?

—Depende de cada país. En Brasil hay una ley nacional que registra a la gente mayor y eso ha marcado muchas diferencias, implica un re-

Diez acciones prioritarias

- 1 Reconocer que el envejecimiento de la población es inevitable.
- 2 Asegurar que las personas de edad puedan vivir en condiciones de dignidad y seguridad, disfrutando del acceso a servicios sociales y de salud esenciales, pudiendo disponer de un ingreso mínimo.
- 3 Establecer sistemas de apoyo que aseguren que las personas mayores frágiles reciban la atención necesaria y promover un envejecimiento activo.
- 4 Efectuar inversiones en los jóvenes de hoy.
- 5 Apoyar esfuerzos internacionales y nacionales encaminados a efectuar investigaciones comparativas sobre el envejecimiento.
- 6 Incorporar el envejecimiento en todas las políticas relacionadas con cuestiones de género.
- 7 Asegurar la inclusión del envejecimiento y las necesidades de las personas de edad en todas las políticas.
- 8 Asegurar la inclusión del envejecimiento y las necesidades de las personas de edad en las respuestas humanitarias nacionales.
- 9 Asegurar que las cuestiones relativas al envejecimiento se reflejen en la agenda de desarrollo más allá de 2015.
- 10 Desarrollar una cultura nueva basada en los derechos humanos de las personas mayores y promover un cambio de mentalidad y de actitudes sociales respecto al envejecimiento y las personas mayores.

conocimiento a esta población con beneficios concretos como el derecho a los transportes. También en Sudáfrica los derechos de la gente mayor están enmarcados en la Constitución. En nuestro trabajo hemos visto ejemplos como Tailandia, que superaron crisis económicas aumentando las finanzas para que la gente y el adulto mayor puedan tener una pensión social. En países como Finlandia el adulto mayor tiene un espacio en la vida política y hay esfuerzos para apoyar a que la gente mayor se organice con una campaña de alcance global con el slogan “la edad demanda acción”.

—Son países que no ven el envejecimiento como una amenaza sino una contribución a toda la sociedad.

—Sí, contraria al *ojo economicista* que trae consigo la crisis económi-

ca, limitando presupuestos que le quitan recursos a la gente. ¿Qué nos está faltando? Alcanzar una convención internacional donde se puedan discutir todos estos temas, eso implicaría más esfuerzos conjuntos porque habría países que podrían seguir modelos similares a Brasil o Sudáfrica. La ONU y todas las organizaciones que suscribieron este informe están de acuerdo con que debe haber algún tipo de programa global para la protección social, obtener un 2 o 3 por ciento del presupuesto, que es muy poco pero que permita garantizar así que cada persona al nacer, la mujer embarazada, la persona sin trabajo o el adulto mayor se sientan protegidos. Pero se requiere de *voluntad política para poder hacerlo*. Hay que insistir porque el adulto mayor tenga derechos, autonomía, ya que su futuro es también el de todos nosotros. 